

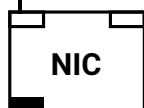
Music Makers Hacklab_DF

MÉXICO, D.F.
FEBRERO-2015
mmhl.org.mx

Diseño: Gabriel Sánchez Núñez. / Fotografías: Fernanda Contreras. / Coordinación Editorial: Inti Meza V.

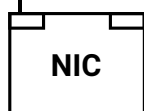


NICOLAS COLLINS



He hecho estos instrumentos a mano por años, desde los setenta, porque todo el equipo de la música electrónica era tan caro, estos *moogs* costaban millones y millones de dólares. Para que un joven trabajara con sonidos electrónicos tenía que hacerlos a mano no había alternativa: era tocar guitarra o circuitos hechos a mano. Músicos y compositores los describían como instrumentos folclóricos porque decían, es como una guitarra que esta hecha de una caja de madera y cuerdas, no teníamos dinero suficiente.

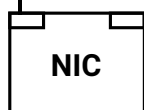
Sobre el virtuosismo en el Hacking



Eso es muy problemático. Cuando trabajas con instrumentos como una guitarra, un violín o un piano hay un estándar de técnica y virtuosismo pero, cuando se inventa un instrumento nuevo, ¿quién puede decir, *el es un virtuoso del oscilador?* Hay muchos conciertos con tecnologías nuevas que son demasiado fáciles, como la moda de tecnología y futurismo, en inglés decimos...*demasiado flash*, son solo chispas. Hay una tensión para un músico y compositor como yo que me gusta construir situaciones peligrosas, situaciones difíciles. Una característica de este peligro no es sólo la catástrofe de la técnica, sino estética también.

Hay un movimiento de fines de los años noventa llamado *circuit bending*, es muy popular. Hay mucha actividad en la transformación de esos juguetes baratos en sonidos muy interesantes, sin embargo, en la mayoría de los conciertos solo se escuchan los instrumentos contruidos. A mi me gustan mucho las guitarras de Leo Fender pero prefiero escuchar un concierto de Eric Clapton y no uno de Fender. La mayoría de los conciertos con tecnologías son hombres y mujeres que construyen sus instrumentos pero no escriben la música. Tal vez soy muy anticuado, he hecho este tipo de música por casi cuarenta años, he escuchado conciertos buenos y malos, conciertos que son buenos porque los músicos son virtuosos, han tocado con la misma tecnología o el mismo instrumento por años. También hay conciertos que son buenos pero no virtuosos sino con accidentes, eso es muy común en la improvisación. En los primeros momentos de tocar un instrumento nuevo son fantásticos y después, todo es muy aburrido. Es muy difícil prevenir estos puntos de inocencia y descubrimiento. Es uno de los problemas más difíciles para el músico y no le gusta hablar de esto porque es muy existencialista.

¿Hay una gramática del hacking?



Si hay una gramática. Soy muy lento para crear un lugar, un espacio nuevo y componer. Como músico que hace conciertos es difícil porque debo de tener un repertorio. Mi música tiene mucha improvisación, también tiene estructura, es muy formal pero hay mucho espacio para la variación. En los primeros conciertos con obra nueva, tengo solamente unos puntos fijados y debo navegar de un lado a otro. Después de diez o veinte conciertos todo esta totalmente fijado, es en ese momento que digo ¡basta! ya no quiero tocarlo mas y me paso a obra nueva. Hay una evolución de las obras durante la experiencia del concierto.

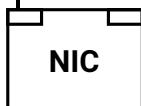
Hay límites cuando compones para improvisación con instrumentos, siempre hay una estética que estructura la obra.

¿No se puede fijar un evento?

Este proceso dificulta la grabación de álbumes, debo re componer. La mayoría de los compositores tienen un estudio para mí es la sala de conciertos. Hay varios factores, uno es que improviso mucho, todas las interpretaciones son diferentes, a veces prefiero unos aspectos sonoros sobre otros, también está el aspecto visual de estas composiciones. Están *las cosas* sobre el circuito y el movimiento es muy pequeño, lo importante es ver que hay cambios que cambian cuando hay manos y hay cambios que cambian cuando no hay manos, es una tensión. Estudiaba con un compositor Alvin Lucier que tenía un gran interés en los fenómenos acústicos, lo que pasa entre el espacio, las orejas y este mundo multidimensional con tres o cuatro dimensiones, eso es muy difícil de representar en un disco, apenas con 5.1 ¿Cómo es estar en un lugar cuando no está ese lugar?



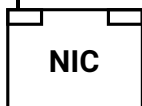
Un poco de historia



Creo que como norteño, la cultura musical contemporánea tiene un origen en la pobreza de los músicos en los Estados Unidos. Al final de la segunda guerra mundial hay todo este financiamiento para revivir la cultura europea en todos esos países destruidos. En países como Francia, Alemania y los países nórdicos hay instituciones para apoyar la música electrónica, construyeron estudios mientras que los Estados

Unidos no construyeron nada. Cuando John Cage (un loco, un hombre magnífico, muy importante para la música hoy) trabaja con sonidos electrónicos tiene que hacerlo con las cositas en un tocadiscos, mientras que en Europa Karlheinz Stockhausen tiene un estudio, de varias bandas, con ingenieros y ochos canales de sonido, el pobrecito John cage no tiene nada. Después viene David Tudor (un pianista fantástico) y decide estudiar electrónica para construir un estudio. Ese es para nosotros el origen, desde los años sesenta hay una tradición oral como la música folklórica, donde nos comunicamos: he tenido un taller con David Tudor y hemos construido estas dos cositas, te puedo mandar unos componentes, es como los samizdat, los libros fotocopiados que iban de mano en mano en Rusia durante los sesenta y setenta. Durante los setenta hubo un gran cambio en la tecnología de los circuitos integrados, una explosión. Era mucho más fácil construir circuitos sin la inteligencia del ingeniero, sólo necesitabas una cerveza y la fuerza. Los circuitos eran muy mal hechos pero era música. Hay una intersección entre esta escuela de tecnología y la ideología de Cage sobre el azar y la indeterminación, también esta la idea de improvisación, no tienes que fijar todo. A finales de los años setenta tenemos las primeras computadoras pequeñas y durante los ochenta (con Apple, Commodore y Atari), hay una explosión de actividad con computadores que son muchos más fáciles que estar soldando, soldar es muy aburrido y es difícil. Hay un cambio y el mundo de los circuitos duerme por unos años pero después a finales de los noventa hay una cruda digital, simplemente hay demasiadas computadoras. A todos los jóvenes que les gusta producir música electrónica, pueden obtener una computadora - no son baratas pero son más baratas que un moog-, es muy fácil, puedes producir y grabar música en una computadora pero no puedes tocar como con una guitarra. Es por eso que hay un interés en los circuitos no porque sean baratos sino porque tiene las características de los instrumentos típicos, es más familiar. En el Circuit bending hay algo casi político contra las computadoras, después de unos años hay una cierta reconciliación porque se incorporan unos computadores pequeños que se llaman micro controladores, con estos yo puedo conectar este mundo de sonidos con la fuerza de las computadoras, esa es una intersección muy importante. Y ahora hay todos estos artistas y músicos muy jóvenes que trabajan con dos manos en estos dos mundos y al final del día es como la música tradicional: me gusta componer algo ¿para cuantos instrumentos? hoy para piano y mañana para una orquesta y al tercer día para una jazz band. Es lo mismo con la tecnología: un día trabajas con la computadora y mañana posiblemente con circuitos y después simplemente con un banjo. Se convierte en un simple problema de orquestación.

Tengo ideas muy conservadoras sobre que significa hacer música, sobre cual es mi relación con la música como creador y con la persona que escucha. Lo que me interesa es la poesía que se puede encontrar casi adentro del mundo tecnológico.



He hecho muchos talleres sobre la construcción de circuitos y hardware hacking. Muestro un proyecto, trabajo sobre los circuitos y después los alumnos producen variaciones de mis programas. Tienen mucho espacio para modificar lo que quieran, también es importante que el taller no tenga una identidad ideológica demasiado fuerte. En un taller pienso que debo crear un espacio donde puedan trabajar juntos un *tecnoproducer* y un fanático de John Cage. Esto es un poco diferente. Hay personas que vienen para trabajar juntos durante una semana, para construir un proyecto colaborativo nuevo. Yo no vengo a hacer mi propia música, tu no vienes a producir tu propia danza, juntos vamos a construir un proyecto artístico nuevo. Eso es como un *arranged marriage* ¿te amo? no estoy seguro ¿después de una semana? No estoy seguro ¿después de un año? Posiblemente. Es difícil, pero de vez en cuando funciona. Lo que tenemos son *studies*, experimentos, pero no proyectos finales.

